

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Migrante remesador: ¿producto o solución de la exclusión social?.

Javier Numan Caballero Merlo.

Cita:

Javier Numan Caballero Merlo (2009). *Migrante remesador: ¿producto o solución de la exclusión social?. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/621>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Migrante remesador: ¿producto o solución de la exclusión social?

Soc. Javier Numan Caballero Merlo

*Departamento de Ciencias Sociales
Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas
Universidad Católica "Nuestra Señora de la Asunción"
jamar28@rieder.net.py
jamar28@hotmail.com*

Introducción

Se discuten aquí algunos aspectos de la realidad de la migración al exterior, y de la transformación ocultamiento del migrante (porqué se fue) tras la figura del remesador (positividad de las remesas). Lo hacemos asumiendo una postura crítica que evite que se desvíe la atención, de la ligazón indisoluble entre migración-remesas-pobreza, como un producto de las desigualdades sociales y como efectos que nunca pueden ser valorados de forma positiva.

Síntomas emergentes (dos de los múltiples rostros de la pobreza), consecuencias directas de la desigualdad social, no solo variables socio demográficas o económicas sin historia. Y sus efectos

(de la migración y las remesas), lejos de combatirla (la pobreza), en una aparente paradoja para algunos, viene a reforzarla, no superando las relaciones y estructuras sociales locales que la producen, en su naturaleza y origen (su fuente).

Los caminos de la vida

La migración, así como el envío – recepción de remesas son indicadores de pobreza, y no hechos dados naturalizados, que no se cuestionan ni intentan superar su emergencia. Es como si dijéramos, existe la pornografía infantil, el tráfico de drogas, o la guerra, dados por hechos, aceptados y naturalizados, olvidándonos de problematizarlos, y pasando a sacar cuentas de lo positivo económicamente que pueden traer sus efectos, que sin duda, desde esta perspectiva que no compartimos, también los tienen, y vaya si los tienen.

Cuestionamos el análisis de cualquier problema social que privilegia las utilidades económicas que puedan devenir del mismo, como sinónimo de toda y cualquier positividad. La de la realidad del migrante –como totalidad compleja-, de los ahora ya alquimísticamente transformados en ‘remesadores’. Ya no pobre expulsado, ni migrante del subdesarrollo, sino quien envía dinero a través de su ‘trabajo-ahorro-remesa’. Cómo y porqué llegó a esta situación, ya no importa, se pierde en el camino. Eso sí, bienvenidos sean, y además, suena mejor, nos hace cuestionar (nos) menos, enmascarando, ocultando sus pobres orígenes. *Las remesas ocultan con su eufemismo la producción social del pobre, de la desigualdad social.*

La migración al exterior y las remesas¹ de divisas, constituyen síntomas, y se transforman en variables que son a su vez producto de la pobreza y respuesta a la misma. Variables e indicadores, al fin, de la desigualdad, y como hacerle frente sin esperar ya, nada de nadie.

Flujo emigratorio del quinquenio 2001-2005

Flujo migratorio 1950-1970	
Año de salida	Emigrantes
1950	107.580
1960	155.269
1970	248.680
Total	511.529

Año de salida	Emigración	Distribución por año
2001	4.567	3,9
2002	13.167	11,3
2003	24.895	21,3
2004	29.418	25,2
2005	44.748	38,3
Total de grupo	116.795	100

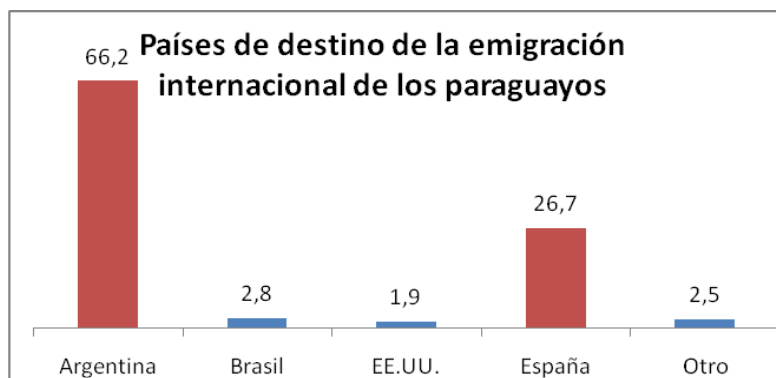
¹ Los ingresos que los migrantes envían a sus países de origen.

Fuente: María Elizabeth Barrios K., Elizabeth Lugo y Marizol González, 2005, p. 6; elaboración propia de la autora con base en DGEEC, EPH 2006.

Vista, desde otra perspectiva *como oportunidad*: formación de los recursos humanos con el gasto/inversión de los países receptores, educación técnico-profesional, académica, ingresos-remesas (consumo, inversión, créditos, sector financiero, negocio de transferencia de dinero), descompresión en el mercado laboral local, así como en los conflictos sociales.

“Las remesas constituyen también una fuerza de actividad económica. Los establecimientos étnicos latinos aún representan hasta 60% del negocio de transferencia de dinero a América Latina, ... El dinero transferido -que llega ahora a 38000 millones de dólares hacia América Latina- ha tenido un efecto multiplicador, que genera ganancias y riqueza. América Latina y el Caribe reciben casi la tercera parte de las remesas mundiales, la porción más alta de todas las regiones del planeta. Según informes de 2003 del Banco Interamericano de Desarrollo, las remesas representan 3% del PIB regional y tres veces más que hace seis años.” (María Elizabeth Barrios K., Elizabeth Lugo y Marizol González, 2005, p. 4; los subrayados son nuestros).

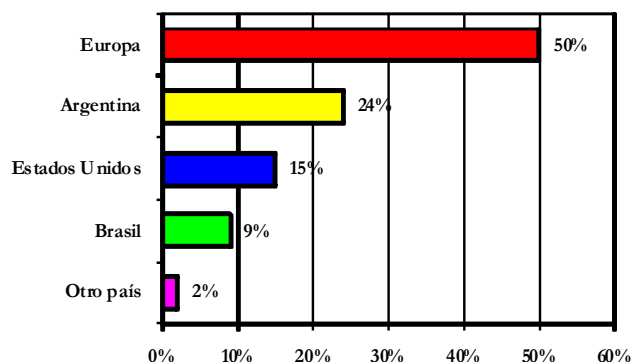
El efecto ‘positivo’ de las ‘migraciones y las remesas’, en el decir del Banco Mundial, BID y otras entidades economicistas liberales, así como de algunos cientistas sociales orgánicos a dichas posturas, nos trasmutan una situación social crítico negativa en algo útil, instrumental, sistémico, al orden social que la produjo, porque producen a su vez, utilidad económica. La realidad de la migración no es vista como problema, sino como oportunidad y solución. Es más, hasta incentivando tanto la migración como las remesas, como política deliberada de ‘desarrollo’, ‘combate de gua’ u a la pobreza’, política social al fin, aunque parezca una contradicción y paradoja.



Fuente: Ídem, Barrios Kuck, María Elizabeth, 2007.

Los destinos más significativos son Argentina y España². Por otro lado, al combinar la migración con las remesas el ranking de los países se modifica sustancialmente.

¿Dónde vive su familiar? Receptores de divisas



BID 2006, diapositiva N° 18.

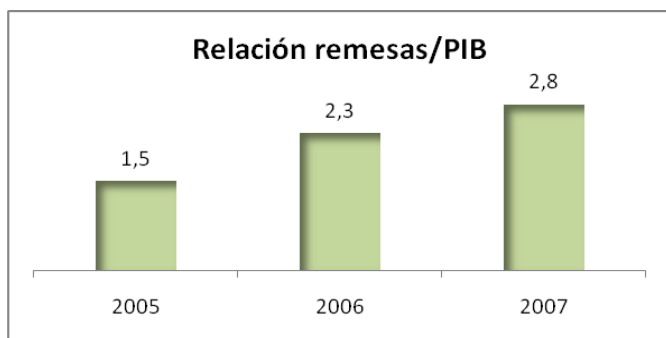
Sea que tomemos los datos del Banco Central de Paraguay (BCP), del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), o los de la Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos (DGEEC), con los recaudos acerca tanto de posibles subregistros, o proyecciones desmesuradas, el número de migrantes y los montos más moderados igual hacen que el *volumen total* y la significación *en cada hogar receptor, en su 'camino' o bocas de entrada*, lleven a considerar las remesas y por ende al migrante, como una nueva actividad-actor económico/a e indicador relevante del país de origen. El mismo que creó las condiciones para que se fuera, y que no crea las necesarias para que retorne.

Volumen de las Remesas

Año	Millones de Dólares		
	DGEEC/EPH	BCP	BID
2005	114	81	600
2006	218	100	650
2007	340	140	700

Fuente: Ídem, Barrios Kuck, María Elizabeth, 2007; BID 2006, diapositiva N° 29.

² Según datos del Instituto de Estadística de España, la cantidad de compatriotas que han ingresado a España en el año 2007 es de 50.000; el flujo migratorio para el período 2001-2005 ha sido de 120.000 emigrantes, el cual ha aumentado 50% en el 2006, es decir en 60.000 personas, lo que da un total acumulado de 180.000 paraguayos/as, equivalente al 3% de la población total, en los últimos seis años (PNUD, 2008, pp. 210-211; EPH, 2007).



Fuente: Ídem, Barrios Kuck, María Elizabeth, 2007.

Como puede observarse en el gráfico arriba, el peso proporcional de las remesas respecto al Producto Interno Bruto (PIB) ya en el 2006 supera el 2,3% manteniendo un aumento constante que se percibe en un 2,8% para el 2007.



Fuente: Ídem, Barrios Kuck, María Elizabeth, 2007.

En cualquier caso, la ‘solución’ migración-remesa está lejos de cubrir las brechas de la desigualdad y pobreza que las produjo. Los datos así lo muestran, aunque al tiempo de reconocer la realidad y su problemática, de las migraciones así como de las remesas, tampoco se pueden obviar los porcentajes, montos, y familias que, como efectos ‘paliativos’ de la misma, adquieren cierto peso en su calidad de vida. La relación es aún así claramente negativa, entre la producción social de pobreza y los efectos ‘compensatorios’ o reequilibradores percibidos, pensados y hasta planificados como solución.

Si el problema es estructural y éste no se asume, las remesas solo serán paliativos –tanto por su peso, como por su fuente/origen-, solo vienen a reproducir y legitimar tanto las remesas, como la migración, y por ende, la pobreza y las relaciones desiguales que la generan. Por ello éste, como otros temas sociales, siempre dependen en su consideración y posicionamiento, desde los supuestos teóricos que sustentan el análisis, que dependen de una postura siempre política.

La pobreza, como producto de la desigualdad, se *reifica* camuflando, distorsionando, enmascarando esta realidad social, transformando al migrante en remesador. Relaciones sociales que pasan a ser percibidas, consideradas y asumidas como naturales, necesarias, universales e inmodificables. Dejando de lado el aspecto subjetivo, activo, creador, productor y por tanto transformador del hacer humano. La dinámica histórica, la relación entre tal estado de cosas o condiciones existentes y como han llegado a tal punto, parecen olvidarse, dándole vida propia y separada a nuestras creaciones. El orden económico, a través de sus relaciones sociales consigue diluir, esfumar la imagen de paria y pobre y la trasmuta exitosamente en otra figura con otra imagen más reconfortante, que hace olvidar u olvida, su origen. Las ciencias sociales, como convicción y responsabilidad, creemos que en sí mismas des-reifican lo económico y lo social, develando, tornando visibles las relaciones y procesos sociales que las producen.

“(…) las remesas del año 2005 han representado 8% del valor de las exportaciones realizadas. Dicho monto global representa 121 dólares por mes que cada uno de los aproximadamente 78 mil hogares reciben.” (María Elizabeth Barrios K., Elizabeth Lugo y Marizol González, 2005, p. 7).

Mejora de indicadores sobre pobreza ocultos en la realidad de las familias desgarradas, sin negar por ello, que para quienes reciben remesas de manera *individual*, dichos envíos son significativos. Aparente paradoja, que permanentemente puede llevarnos a conclusiones apresuradas, desmedidas, o fuera de la historia.

Como problema social, es altamente perjudicial, en todos los sentidos, también económico y de desarrollo. El problema de la pobreza en el Paraguay no puede considerarse un problema focal, de algo precisamente localizado, acotable y menor. Lo que contradice tanto el diagnóstico y sus diversos indicadores, así como muchas de las políticas, la mayoría lamentablemente, con las que se pretende gubernamentalmente hacerla disminuir, cuando es visible por ser justamente estructural y por tanto persistente a corto y mediano plazo.

“(…), la potencial importancia que reviste la migración en la promoción del desarrollo y la reducción de la pobreza, especialmente dados los notables efectos que tienen las remesas financieras y otros beneficios en los países de origen. Las remesas... son la principal razón por la que algunos expertos afirman que la migración internacional es importante para la reducción de

la pobreza.” (María Elizabeth Barrios K., Elizabeth Lugo y Marizol González, 2005, p. 2; los subrayados son nuestros).

Nunca podremos compartir tal contradicción, que incentiva y edulcora la migración internacional, la pobreza y las remesas, consecuencias de la pobreza que, afirman, de una manera políticamente adecuada, vienen en sus efectos a reducirla, a la vez de promocionar desarrollo. Redefiniendo la migración como productiva, ya no más vista en la esfera económica como un problema, sino como expectativa. El problema no es la crisis actual de los mercados mundiales, ni que se vayan más compatriotas, sino que no remesen o remesen menos por año.

“Los efectos de las remesas sobre las economías de los países en desarrollo son tan grandes que, según el Banco Mundial, un 10% de aumento en la proporción del PIB de un país constituida por las remesas podría redundar en una reducción de 1,2% en la proporción de personas que viven en extrema pobreza.” (María Elizabeth Barrios K., Elizabeth Lugo y Marizol González, 2005, p. 3; los subrayados son nuestros).

La pobreza a nivel local, produce migración internacional, que envía remesas al país de origen, reduciendo la pobreza. La lógica parece inapelable, causa efecto, sin considerar ni la naturaleza ni la historia del problema, cuestión de interpretación, que en definitiva es política, aspecto en el cual obviamente disentimos.

Deja que pensar sino existen verdaderas políticas deliberadas de Estado en la producción de la migración, y sus efectos en la captación de recursos enormes a través de las remesas a sus hogares de origen. Cuya merma produce pánico y angustia, tal vez proporcional a que retornen los emigrantes. Ninguna mención con la preocupación de crear condiciones para su retorno.

“Algunas evidencias indican que los flujos de remesas tienen un efecto macroeconómico positivo sobre los países receptores. Tiene efectos sobre el flujo financiero, mercado de capitales. Hoy día las remesas son vistas como que juegan un importante rol potencial en apoyar el esfuerzo del desarrollo de los países receptores.” (María Elizabeth Barrios K., Elizabeth Lugo y Marizol González, 2005, p. 6; los subrayados son nuestros)

El migrante perversamente pasa a ser visto como un actor estratégico del desarrollo, sobrevivencia y consumo local, objeto de preocupación solo en tanto por sus ingresos, ahorros, y envíos –que se incentivan, en tanto remesador.

Porcentaje de Hogares que reciben remesas de dinero del exterior (2002 – 2007)

Hogares	Años					
	2002	2003	2004	2005	2006	2007
Cantidad hogares total país	1.194.544	1.256.974	1.294.669	1.343.713	1.376.057	1.392.890
Hogares con remesas	35.385	47.296	60.024	78.042	126.098	120.256
% Hogares con remesas	3,0	3,8	4,6	5,8	9,2	8,6

Fuente: Ídem, Barrios Kuck, María Elizabeth, 2007. DGEEC, Principales resultados de la EPH 2006 y elaboración propia de la autora con base en EPH 2007.

Si damos limosna, practicamos la solidaridad y la asistencia social, o algunos se van, el orden de la desigualdad se garantiza y perpetúa. Sin asumir o poder hacerlo, los afectados, en muchos casos, conciencia de su situación, controlando así su potencial expresión política de confrontación, como resultado de tal conflicto social existente, oculto o bajando los niveles de su conflictividad. La estructura del problema de la desigualdad no se ataca ni desaparece, las relaciones conflictivas instauradas de hecho, no se superan. Se reproducen minimizando el potencial riesgoso de las mismas, controlándolas, redistribuyendo a través del estado, parte de la inequidad-apropiación privada bajo la imagen de políticas sociales, públicas, y/o de bienestar social.

El peso que tienen los ingresos recibidos en concepto de ayuda – remesa de familiares desde el exterior, en la estructura de los ingresos totales de cada hogar en cuestión, pone sobre el tapete con aires de legitimidad, la bonanza de la migración y las remesas.

Fuente de ingresos	Hogares con emigrantes	Hogares sin emigrantes	Total país
Ing. por actividad principal	68,1	76,0	75,5
Ing. por actividad secundaria	2,7	5,2	5,0
Ing. por intereses o dividendos	0,2	5,3	5,0
Ing. por ayuda familiar del país	3,2	4,2	4,2
Ing. por ayuda familiar del exterior	19,4	2,1	3,3
Ing. por jubilación y pensión	4,2	4,1	4,1
Otros ingresos	2,1	3,0	2,9

Estructura de Ingresos de los Hogares

Fuente: Ídem, Barrios Kuck, María Elizabeth, 2007. Elaboración propia de la autora con base en DGEEC, EPH 2006.

Efecto de las remesas sobre la incidencia en los hogares pobres

	2005			2005	
Con remesas	% Población en pobreza extrema	% Población pobreza total	Sin remesas	% Población en pobreza extrema	% Población pobreza total
Total País	15,5	38,2	Total País	16,6	39,4
Área Urbana	11,6	39,4	Área Urbana	12,6	40
Área Rural	20,8	36,6	Área Rural	22,2	38
	2007			2007	
Con remesas	% Población en pobreza extrema	% Población pobreza total	Sin remesas	% Población en pobreza extrema	% Población pobreza total
Total País	19,3	35,6	Total País	21,2	37,6
Área Urbana	15,7	36	Área Urbana	18	37,8
Área Rural	24,4	35	Área Rural	25,8	37,1

Fuente: Ídem, Barrios Kuck, María Elizabeth, 2007. Elaboración propia de la autora con base en DGEEC, EPH 2005 y 2007.

Indicadores significativos, si pensamos exclusivamente su impacto en números absolutos de hogares e individuos; y viceversa, con poco peso, dentro del total de los indicadores relativos de la pobreza total y extrema.

No queremos perder nuestra brújula, ante la supuesta positividad de los datos de los efectos, recordando que unos han tenido que abandonar el país para que otros, suyos, abandonen el estado de pobreza. El remesador pasa a ser nombrado, y en su decir, borrada su historia, empobrecido hasta en la memoria colectiva.

A modo de conclusión, se hace camino al andar, para no irse o retornar

Ni en términos económicos, y menos aún sociales, puede pensarse en la transformación del pobre en remesador, como solución sustancial significativa, en términos estructurales y masivos, más allá de sus efectos individuales y puntuales. Que el volumen total de las remesas no fetichice ocultando la problemática que la generó, así como el verdadero peso y relevancia final sobre los indicadores nacionales, absolutos y relativos, de pobreza. No nos dejemos engañar por aquellas lecturas dominantes, y con intereses claros, que sólo ven en si mismos volúmenes codiciados de recursos financieros disponibles, como un componente más de la producción nacional expresado en el PIB.

Paradójicamente, la miseria estaría produciendo así, riqueza. ¡Desigualdad, pobreza, migrante, remesador, acaban trasmutando alquimísticamente en divisas y prosperidad!

Si se reconoce que no les corresponde a los migrantes, -en una postura rallante con el cinismo perverso, falsa paradoja, u equívoco analítico de comprensión del problema-, hacerse cargo además, al menos en parte, del costo de la pobreza local o de la igualación social, del modelo de desarrollo país, y de alivianar, descomprimiendo la conflictividad social. La única solución es desarrollar estrategias para combatir el problema, evitando su exilio forzado.

Cada ciudadano, que haga su propia búsqueda y saque sus conclusiones, sensible a la realidad que afecta al vecino de al lado, al de enfrente, a los padres de los compañeros de clase de sus hijos en tal centro escolar. O, en el peor de los casos, que le afecta ya a si mismo, por tener algún pariente u amigo que no ha optado por si mismo y ante si al auto exilio como emigrante semánticamente eufemizado positivamente como remesero.

Bibliografía

- BANCO INTERAMERICANO DEL DESARROLLO (BID). Estudio de Opinión Pública sobre las Remesas en Paraguay. Presentación en Point, Asunción, Paraguay. 9 de octubre del 2006. Banco Interamericano del Desarrollo (BID): <http://www.migrantremittances.org>.
- BARRIOS KUCK, María Elizabeth. Efecto de las remesas sobre la pobreza en Paraguay. Análisis para el año 2005. Presentación en Power Point. Adepo – 2007.
- BARRIOS KUCK, María Elizabeth y BOLOGNA, EDUARDO. Hogares paraguayos con emigrantes hacia Argentina: características socio demográficas diferenciales. (ADEPO – Paraguay) - (UNC – Argentina), 2007.
- DGEEC. Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos. Resultados Finales. Censo Nacional de Población y Viviendas. Año 2002 – Total País. Vivienda y población. DGEEC/BID. 2003, Fernando de la Mora – Paraguay.
- DGEEC. Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC). Encuesta Permanente de Hogares 2007 (EPH 2007). Secretaría Técnica de Planificación - Presidencia de la República - Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC). Fernando de la Mora – Paraguay.
- PNUD. Informe Nacional sobre Desarrollo Humano. Equidad para el desarrollo. Paraguay 2008. PNUD Paraguay.
- UNA/ADEPO-UNFPA. Efectos de las Remesas Internacionales sobre la Pobreza, 2005. Evidencias de la Encuesta de Hogares en Paraguay. Documento fue elaborado por María Elizabeth Barrios K., Elizabeth Lugo y Marizol González como parte de las investigaciones realizadas en la materia de Migración de la Maestría en Población y Desarrollo, UNA/ADEPO-UNFPA.
- UNFPA – UNA. Revista “Población y Desarrollo”, UNFPA – UNA – Facultad de Ciencias Económicas, San Lorenzo – Paraguay.